

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7242

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 28 DE DICIEMBRE 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. — La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. — No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PEDRO POSTIGO.

Sillas curvadas de rejilla á 7 pesetas.

LA VUELTA AL MUNDO POR LA FRAGATA «BLANCA.»

Saben los lectores que la fragata *Blanca* de nuestra marina militar está alistándose para emprender un viaje de navegación, que comenzará en el próximo Enero.

El itinerario de viaje se ha fijado ya.

Las navegaciones se verificarán, por regla general á la vela, siempre que no resulte atraso de consideración en la marcha general del viaje, dejando no obstante, amplitud prudente al comandante para modificarla, teniendo en cuenta las necesidades y peripecias del viaje.

Se deja á discreción del comandante fijar la permanencia en cada puerto, habida consideración á lo notable, curioso ó instructivo que ofrezca la localidad y los aprovisionamientos ó reparaciones que sea preciso hacer. Podrá permitir que las visitas se extiendan al interior de algunos países, siempre que pueda esperarse algún aprovechamiento para la instrucción y no ofrezcan otros inconvenientes.

Repuesto el buque de todo lo necesario, se dirigirá á Barcelona, donde podrá permanecer los días precisos para ultimar los detalles de su habilitación que no hayan podido terminarse en Cartagena, perfeccionar la policía del buque, y la instrucción de la marinería.

Los guardias marinas aprovecharán la estancia para visitar las obras, las fortificaciones y los principales establecimientos de la industria privada relacionados con las necesidades de la marina, tomando notas que consignarán en sus diarios.

El buque se dirigirá después á Tolón para visitar el arsenal y los buques de moderna construcción que hubiese en el puerto. Los guardias marinas harán una excursión á la *Seine* para ver el establecimiento *Forges et chantiers de la Méditerranée* y examinar las obras del acorazado *Pelayo*.

De Tolón irá la *Blanca* al moderno arsenal italiano de Spezzia para hacer idénticos estudios que en Tolón.

Desde Spezzia hará rumbo á Civita-Vecchia desde donde podrán hacer una breve excursión á Roma, continuando después á Nápoles, Messina, Malta, Tarente y Pola, haciendo estudios sobre lo que haya en dichos puntos dignos de examen.

Desde Pola volverá la *Blanca*, á descender por el Adriático hasta el golfo de Lepanto, cuyo punto visitará por el interés que despierta el recuerdo de nuestra victoria sobre los turcos.

Pasará de allí al puerto del Pizzo, desde donde podrá visitar á Atenas.

Pasará luego el Estrecho de los Dardanelos, irá á Gallipoli y Constantinopla y en esta capital visitará con detenimiento el arsenal.

Prévio el correspondiente permiso del sultan para que la fragata pase el Bósforo, visitará el puerto comercial de Odessa y el militar é histórico de Sebastopol en el mar Negro.

Desde Sebastopol volverá al Bósforo, y tocando en Scutari y Smirna en la Turquía asiática, se dirigirá á la isla de Rodas, y de allí á Alejandría, donde podrán hacer breve descanso y una rápida visita á los Santos Lugares.

Desde Alejandría se dirigirá el buque á Port-Said, donde los guardias marinas tomarán cuantos antecedentes y noticias les sean útiles para hacer un ligero estudio sobre los trabajos que dieron por resultado la apertura del Canal, sus consecuencias para la navegación y el comercio, el supuesto desnivel de las aguas de ambos mares, etc.

En Suez podrá el buque proveerse de práctico del Mar Rojo, procurando que también lo sea de las costas de Arabia.

Visitarán á Moka y á Aden, y al comenzar el estío de 1886 desembarcará la *Blanca* en el mar Indico, para que utilizando los monzones frescos del SO. haga á vela sin retardo la travesía desde el estrecho de Babel Mandel á Colombo en la isla de Ceylan.

La fragata se internará después en el golfo de Bengala, visitando Madrás y Calcutta, descenderá hasta la isla de Penang en el estrecho de Malacca, desde allí á Singapur, irá luego á Batavia, y pasará desde el mar de la Sonda al de las Indias por el estrecho que mejor cuadre á su derrota para dirigirse á Adelaida ó Melbourne en Australia. Más si las vicisitudes del viaje impiden realizar esta navegación antes de octubre de 1886, deberá hacer una derrota más próxima á la costa occidental de Australia para abreviar el viaje.

Si la navegación hasta Colombo se hubiese hecho con atraso, prescindirá la *Blanca* de visitar los puertos del golfo de Bengala y del mar de la Sonda, y pasará directamente desde Ceylan á Adelaida ó Melbourne.

Dará después la vuelta á la Australia por el estrecho de Bass, haciendo escalas en Sidney y Halifax, irá al puerto de Gilolo, en las Molucas, y después á la bahía de Manila, donde la tripulación podrá descansar algún tiempo y ser reemplazada la marinería cumplida.

Luego se dirigirá por el mar de la China á los puertos de Amoy y San-

ghai, y más tarde á Saul, capital de Corea.

Desde allí irá la *Blanca* á Nagasaki y Yokohama, en el Japón, á estudiar los recursos marítimos de este país.

Aprovechando vientos favorables cruzará á la vela el Océano Pacífico, para ir á Honolulu, capital del Archipiélago de Sandwich, estudiando su importancia como punto de escala entre el canal de Panamá, próximo á terminar, y los países del extremo Oriente.

Prévio algún descanso, hará derrota á San Francisco de California y desde allí, siguiendo la costa del continente americano, tocará en Acapulco, Guatemala y Panamá, donde los guardias marinas visitarán las obras del canal, recorrerá los puertos de Guayaquil, Callao de Lima y Valparaíso, donde la tripulación de la *Blanca* deberá borrar todo resto de pasados resentimientos como consecuencia de la campaña 1865-66.

Desde Valparaíso hará derrota al Estrecho de Magallanes, debiendo llegar á él en el verano austral de 1887-88 para el más fácil y rápido paso hasta el Cabo de las dos Virgenes.

Si la máquina, después de tan larga campaña, no inspirase bastante confianza para pasar el Estrecho de Magallanes, continuará la navegación á la vela para montar el cabo de Hornos.

Desembocado el Estrecho ó doblado el cabo, hará la *Blanca* escala en el puerto de la Soledad, en las Malvinas, y se dirigirá después á Montevideo, remontará la costa del Brasil, visitarán los guardias marinas el arsenal de Rio Janeiro y en Bahía doblará el buque el cabo de San Roque á conveniente distancia, y se dirigirá á Cayena, en la Guyana francesa, procurando hacer la recalada sobre el Capetabie.

Desde allí pasará á la Guaira en la República de Venezuela y desde este puerto á la Habana.

Estas últimas navegaciones se combinarán de modo que pase la *Blanca* entre los trópicos en el invierno septentrional de 1887-88.

Después de hacer las reparaciones necesarias y de reemplazar la marinería cumplida, saldrá de la Habana y por el canal nuevo de Bahama irá á Nueva-York, donde se detendrá algún tiempo para que la dotación pueda examinar y estudiar aquel gran centro industrial y de comercio y hacer breves excursiones á Washington, Boston, Filadelfia y el Niágara.

De Nueva-York pasará á Halifax en Nueva Escocia, y utilizando los vientos del NO. cruzará el Atlántico para regresar por Occidente á Europa y hará escala en Dublin y Liverpool,

penetrando por el canal de San Jorge en el verano de 1888.

Desde Liverpool descenderá de nuevo por el canal de San Jorge al de la Mancha y se dirigirá á Portsmouth, donde los guardias marinas estudiarán el arsenal, los buques en construcción, las fortificaciones y cuanto encierra aquel grandioso establecimiento.

El comandante podrá autorizar algunas excursiones á Londres que no retarden la marcha natural del viaje.

Tomará el paso de Calais para visitar á Amsterdam, Cristiania y Copenhagen, cuyo arsenal será objeto de estudio.

De allí pasará la *Blanca* á Kiel, cuyo arsenal y defensas merecerán especial mención, y atravesando el Báltico se internará en el Golfo de Islandia para visitar á San Petersburgo, donde permanecerá poco tiempo para no ser alcanzados por la estación de las nieves.

De regreso tocará en Stokolmo y en Danzick y dando la vuelta á Dinamarca, en Hamburgo, que será estudiado como puerto comercial.

Siguiendo á lo largo de la costa de Holanda y por el paso de Calais, se dirigirá al Havre, desde cuyo punto podrán autorizarse breves excursiones á París y después de visitar los arsenales de Cherburgo y de Brest, se dirigirá á Li-bon para examinar el que allí existe, después á Tángar, y embecando el Estrecho de Gibraltar regresará la *Blanca* á Cartagena.

UN CAÑÓN MONSTRUO.

La casa de Krupp de Essen, acaba de fabricar para el gobierno italiano un nuevo cañón, que será sin disputa, una de las más formidables máquinas de guerra construidas hasta el día.

Su calibre es de un metro y nueve centímetros.

Desde la boca hasta la recámara mide 15 metros de longitud.

El peso es de 121 toneladas [121.000 kilogramos.]

Para transportar este cañón destinado á Spezzia, se ha construido un wagón de 23 metros de largo, con 32 ruedas.

Para evitar que el peso de una masa de hierro tan enorme descansa sobre un solo punto, va montada sobre una especie de cuna provista de muchos apoyos; así el peso del cañón se distribuye por igual á lo largo del wagón constituido *ad hoc*.

Este wagón solo pesa la friolera de 100 mil kilogramos. Cargado sumará 221 toneladas.

Es la primera vez que se transporta por ferrocarril un peso tan considerable.